

Piñero Ruiz, Eugenia; Areñse Gonzalo, Julián Jesús; López Espín, José Juan; Torres Cantero, Alberto Manuel (2014). Incidencia de la violencia y victimización escolar en estudiantes de educación secundaria obligatoria en la Región de Murcia. *Revista de Investigación Educativa*, 32 (1), 223-241.
<http://dx.doi.org/10.6018/rie.32.1.154251>

INCIDENCIA DE LA VIOLENCIA Y VICTIMIZACIÓN ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA EN LA REGIÓN DE MURCIA

Eugenia Piñero Ruiz⁽¹⁾, Julián Jesús Areñse Gonzalo⁽²⁾, José Juan López Espín⁽³⁾
y Alberto Manuel Torres Cantero⁽⁴⁾

⁽¹⁾ Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Facultad de Psicología, Universidad de Murcia.

⁽²⁾ Departamento de Ciencias Sociosanitarias, Facultad de Medicina, Universidad de Murcia.

⁽³⁾ Departamento de Estadística, Matemáticas e Informática, Instituto Centro de Investigación Operativa, Universidad Miguel Hernández (Elche).

⁽⁴⁾ Departamento de Ciencias Sociosanitarias, Facultad de Medicina, Universidad de Murcia.

Este estudio fue parcialmente financiado por el Fondo de Investigaciones Sanitarias (FIS 05/2211) y CIBERESP del Instituto de Salud Carlos III (C03/09)

RESUMEN

El objetivo principal de este estudio es conocer los datos de violencia y victimización en centros escolares de la Región de Murcia. Presentamos datos de incidencia de violencia y victimización escolar obtenidos en una muestra de 2503 estudiantes. El 50% se había visto implicado en algún tipo de violencia y el 40% en victimización. Al realizar diferentes comparaciones, los índices de violencia y victimización escolar fueron mayores en alumnos, descendiendo al aumentar el curso, no encontrando diferencias en cuanto al tipo de centro. Las situaciones de victimización fueron más frecuentes contra estudiantes extranjeros. La violencia y victimización escolar está generalizada y aparece en todos los centros educativos. Cualquier menor puede estar en riesgo

Correspondencia:

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Facultad de Psicología, Campus de Espinardo, 30100. Tlfn.: 868 883 462

Eugenia Piñero Ruiz. E-mail: eugeniapr@um.es

Julián Jesús Areñse Gonzalo. E-mail: julianjesus.areñse@um.es

José Juan López Espín. E-mail: jlopez@umh.es

Alberto Manuel Torres Cantero. E-mail: amtorres@um.es

de sufrir o ejercer violencia contra sus compañeros, aspecto importante a tener en cuenta para la elaboración de programas de prevención e intervención en violencia y victimización escolar.

Palabras clave: *Violencia escolar; Victimización escolar; Estudiantes; Educación secundaria.*

IMPACT OF SCHOOL VIOLENCE AND VICTIMIZATION AMONG HIGHER SCHOOL STUDENTS IN THE REGION OF MURCIA

ABSTRACT

The aim of this research study was to analyze school violence and victimization in secondary schools in the Region of Murcia (Spain). Data on the impact of school violence and victimization were collected from a sample of 2,503 students. Half of students had been involved in some episode of violence, and 40% in some episode of victimization. Higher levels of school violence and victimization were found in boys than in girls. The highest levels were reported among 1st grade secondary education students, and there was a decline in higher grades. We did not find any differences in violence or victimization between state and private schools. Foreign students were victims more often. Victimization and school violence are common phenomena and all students are at risk of being victims. A global approach should guide preventive interventions to address these problems.

Keywords: *School violence; School victimization; Students; High school.*

INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. El fenómeno de la violencia en la actualidad es reconocido como un problema de salud, que produce un impacto negativo en las condiciones de vida de las personas, por lo que la violencia se considera como un factor productor de enfermedad (OMS, 2002).

Estudiar la violencia y victimización escolar, supone hablar de uno de los problemas que más preocupa a todos los miembros de la comunidad educativa, incluyendo al alumnado, docentes, padres y responsables políticos (Avilés y Monjas, 2005; Avilés, Torres y Vian, 2008; Benítez, Berbén y Fernández, 2006; Ramírez y Justicia, 2006), y a otros estamentos relacionados con la salud de los jóvenes. Esta preocupación se debe a que este tipo de comportamientos parecen ser cada vez más frecuentes, más visibles y que influyen muy negativamente en el desarrollo de los jóvenes (Ortega y Lera, 2000; Benítez y Justicia, 2006; Piñero y Cerezo, 2011).

Además, al ser los implicados en este tipo de situaciones personas en desarrollo tanto físico como psicológico, las posibles consecuencias negativas se ven aumentadas, es decir, van más allá del momento y espacio donde ocurren, habiéndose demostrado en repetidas ocasiones que la inadaptación temprana suele prolongarse a lo largo de la historia de desarrollo de los individuos (Arce, Seijo, Fariña, Mohamed-Mohand, 2010; Rigby, 2000). Entre estas consecuencias destacamos que la implicación en situaciones de violencia produce en los agresores desadaptación al entorno y consolidación de

comportamientos socialmente indeseables (Bond, Carlin, Thomas, Rubin y Patton, 2001; Hunter, Mora-Merchán y Ortega, 2004). Por otra parte, en las víctimas, produce desadaptación al centro escolar y secuelas físicas y psicológicas. En el resto de la comunidad educativa, la violencia genera entornos de malestar evidente entre estudiantes, profesores y familias (Cerezo, 2006), situaciones de adaptación al clima violento y normalización de la violencia (Piñero, 2010), además de necesidades de asesoramiento y apoyo (Anaya, Suárez y Pérez, 2009).

Es importante tener un conocimiento preciso de los niveles de exposición a violencia y victimización en nuestra población escolar, así como las principales características de agresores y víctimas, si pretendemos diseñar programas eficaces de prevención e intervención (Avilés y Monjas, 2005; Rodríguez, Muñoz, Moreno y Sánchez, 2004).

Desde hace aproximadamente tres décadas, diferentes estudios han tratado de conocer la incidencia de las situaciones de violencia y victimización escolar, obteniendo datos considerablemente dispares. En España, el estudio nacional del Defensor del Pueblo (2007) analizó una muestra de 3000 estudiantes de educación secundaria obligatoria. Sus resultados mostraban que en cuanto a las situaciones que los estudiantes afirmaban haber sufrido “a veces” o “en muchos casos”, el 27% indicaba que sufrían agresiones verbales, el 10% exclusión en el grupo y un 4% agresiones físicas directas. El 30% del alumnado refería haber participado en exclusión social, el 30% en agresiones verbales y el 5% en agresiones físicas directas (Defensor del Pueblo, 2007). El informe del Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia (Serrano e Iborra, 2005) realizado sobre 800 estudiantes de los cuatro cursos de educación secundaria obligatoria, valoró que el 14.5% de la muestra eran víctimas de alguna forma de maltrato y el 7.6% fueron identificados como agresores de sus compañeros. El estudio Cisneros (Oñate y Piñuel, 2006), incluyó 25.000 estudiantes de educación primaria, secundaria y bachillerato, de los que 14.000 pertenecían a educación secundaria obligatoria. Las cifras de este estudio resultan difíciles de comparar con las de los anteriores, por las diferencias en su metodología y en la elaboración y forma de presentación de los resultados. Todos ellos coinciden, no obstante, en que la exclusión social y la violencia verbal son las formas más comunes de violencia y victimización en el ciclo de educación secundaria obligatoria (Oñate y Piñuel, 2006). En general todos estos estudios han hallado diferencias en los resultados al comparar alumnos y alumnas, mostrando mayores niveles de implicación en la violencia los alumnos, aunque mitigándose las diferencias en algunas conductas, sobre todo aquellas relacionadas con la violencia verbal o la exclusión social.

En las comparaciones por cursos, se encuentra una tendencia a que la violencia disminuya con la edad, es decir, las manifestaciones de violencia suelen descender comparando los primeros cursos de la educación secundaria y los últimos. Menos información existe en torno a la comparación entre centros de titularidad pública o privada, no encontrando estos estudios diferencias significativas en los niveles de incidencia de la violencia y la victimización (Defensor del Pueblo, 2007).

En la Región de Murcia, zona en la que se realizó este estudio, son todavía escasas las investigaciones destinadas a averiguar los niveles de violencia y victimización escolar. Uno de los estudios más importantes, fue el realizado en 1992 por Cerezo y Esteban, en el que con una muestra de 317 estudiantes de entre 10 y 16 años, concluyeron que el

número de víctimas y agresores era inferior a los encontrados en otras investigaciones, estableciéndose el porcentaje de implicación en un 11.4% como intimidadores y un 5.4% como víctimas. También concluyeron que la edad en la que más menores entraban en dinámicas violentas era entre los 13 y los 15 años, y que los varones estaban más implicados en situaciones de violencia, tanto en el papel de agresores como en el de víctimas. Datos obtenidos más recientemente también en nuestra región, muestran que el nivel de incidencia de *bullying* se sitúa en torno al 22% en educación secundaria, con aproximadamente un 9% ejerciendo como agresores y un 12% en el papel de víctimas (Cerezo, 2009).

El último informe Cisneros califica a la Región de Murcia como de baja frecuencia de violencia escolar con un 18.2% del alumnado que realiza alguna forma de violencia esporádica, un 14.8% intensa y un 6.7% muy intensa, habiendo participado el 21% en alguna forma de acoso (Oñate y Piñuel, 2006). El Observatorio para la Convivencia Escolar de la Consejería de Educación, Ciencia e Investigación de la Región de Murcia, en su "Informe 2007" y sobre la base de los datos aportados a la Dirección General de Ordenación Académica, afirma que más de la mitad de los estudiantes están expuestos a algún tipo de agresión, ya sea física, verbal, o psicológica y que los casos más graves de acoso, en términos porcentuales afectarían al 2% de toda la población escolar de la región (Consejería de Educación, 2007)

Resulta una tarea compleja realizar comparaciones de los resultados presentados por diferentes investigaciones, apareciendo gran disparidad en los datos de incidencia. Esta dificultad puede surgir del hecho de que los estudios no emplean la misma metodología ni reflejan de igual forma los resultados (Avilés y Monjas, 2005; AAVV, 2007; Fernández, Pichardo, Arco, 2005). Por otro lado, la distinción entre lo que constituye o no maltrato o violencia para diferentes autores y aproximaciones, puede plantear dificultades conceptuales y en consecuencia metodológicas.

El objetivo de este estudio es conocer la frecuencia de situaciones concretas de agresión y victimización realizadas o sufridas por los estudiantes en los centros de educación secundaria obligatoria de la Región de Murcia. Además, se valoran los tipos de violencia y victimización más frecuentes y se analizan diferencias por género, curso académico, lugar de nacimiento del alumnado y tipo de centro (público o concertado) al que asisten los estudiantes. La realización de estas comparaciones se basará en situaciones concretas en las que los estudiantes se han visto envueltos, tanto en el papel de agresores como en el de víctimas.

MÉTODO

Muestra

La muestra estuvo formada por un total de 2503 alumnos y alumnas de 28 centros de educación secundaria obligatoria de la Región de Murcia de edades comprendidas entre los 11 y los 18 años, aunque la mayoría de los estudiantes se situaban entre los 12 y los 16. Los sujetos fueron seleccionados mediante un muestreo aleatorio estratificado polietápico. La base para la selección de los centros fue el muestreo realizado para el estudio de salud escolar de la Consejería de Sanidad de la Región de Murcia (Proces-Joven, 2002). Del total de estudiantes encuestados, 1214 fueron varones (48.5%) y 1289

mujeres (51.5%). La distribución por cursos fue de 670 estudiantes en 1º de ESO (333 alumnos y 337 alumnas), 626 estudiantes en 2º (304 alumnos y 322 alumnas), 582 en 3º (287 alumnos y 295 alumnas) y 625 en 4º (290 alumnos y 335 alumnas).

Instrumento

Para la obtención de los datos se empleó un cuestionario anónimo autoadministrado. Los niveles de violencia y victimización se midieron ofreciendo a los estudiantes una lista cerrada de conductas y pidiéndoles que refirieran el número de veces (de 0 a 6 veces o más) que las habían realizado y/o sufrido en los 7 días anteriores a la realización de la encuesta. Este instrumento se elaboró a partir de la escala de hostilidad desarrollada y validada por Orpinas (Orpinas y Frankowski, 2001). Las doce conductas valoradas para medir la violencia ejercida por el sujeto son: hacer bromas para que se enfadaran, dar una paliza, enfadarse fácilmente, responder a golpes cuando alguien le golpeó, animar a pelear, ridiculizar, insultar, amenazar, empujar, pelear, golpear y mandar un SMS amenazante. La medida de victimización se realizó de igual forma que en la violencia, pero interrogando sobre si el estudiante sufrió alguna de las once conductas especificadas durante los 7 días previos a la cumplimentación del cuestionario: sufrir bromas, decir cosas para hacer reír a otros, empujones, insultos, herir sus sentimientos, palizas, animarle a pelear, retarle a pelear, bofetadas o patadas, amenazas con herirle, recibir SMS amenazantes. Este último ítem, relacionado con el ciberacoso, fue añadido a la escala original, tanto en las situaciones de violencia como de victimización, ya que se consideró una conducta cada vez más frecuente y preocupante y de gran interés para el estudio.

El cuestionario incluye además variables sociodemográficas y familiares, país de origen e información sobre el centro educativo y las relaciones entre los compañeros.

Procedimiento

El procedimiento de este trabajo ya ha sido descrito anteriormente (Piñero, 2010; Piñero, López, Cerezo y Torres, 2012). De forma breve, se realizó un estudio transversal en centros de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) de la Región de Murcia. El contacto con dichos centros se produjo con la intermediación de la Dirección General de Enseñanzas Escolares de la Consejería de Educación de la Región de Murcia, que envió un fax a los equipos directivos informando sobre los principales objetivos y metodología del estudio y solicitando su colaboración. Para la realización del estudio se obtuvo el consentimiento de los responsables educativos que realizaron los correspondientes trámites. De un total de 30 centros seleccionados aceptaron participar 28. De éstos, 3 eran centros concertados, y el resto públicos. En cada centro educativo seleccionado se aplicaron los cuestionarios a un grupo de cada de nivel de ESO (1º, 2º, 3º y 4) seleccionados de acuerdo con la dirección del centro según disponibilidad horaria y habitualmente en horarios de tutoría.

En cada una de las aulas, dos investigadores facilitaron a los alumnos el cuestionario, que cumplimentaron en aproximadamente una hora. Se insistió por parte de los encuestadores en el carácter anónimo del instrumento y en la importancia de la since-

ridad en las respuestas. Además, los investigadores resolvieron todas aquellas dudas o cuestiones que pudieron surgir durante la cumplimentación de los cuestionarios.

Análisis de datos

Aunque los cuestionarios fueron cumplimentados por un número mayor de estudiantes, el análisis de datos se realizó sobre 2503, ya que el resto carecían de información relevante para completar los índices de victimización o violencia o de datos importantes para la realización de los análisis, como la edad o el sexo del estudiante. Se analizó la frecuencia de las situaciones de violencia y victimización agrupada por categorías (Nunca/ 1 a 3 veces por semana/ 4 veces o más), realizando comparaciones de frecuencias según el sexo del alumnado, el curso académico, el lugar de procedencia (alumno nacido en España o extranjero) y el tipo de centro (público o concertado) al que asistía el alumno. Para la obtención de los resultados se emplearon pruebas chi cuadrado. El estadístico chi-cuadrado es un indicador de dependencia entre variables, es necesario conocer el origen de dicha asociación, qué modalidades contribuyen a la misma, así como el sentido de dicha relación. Para ello utilizaremos los residuos tipificados corregidos. Éstos se distribuyen normalmente con media 0 y desviación típica 1. Por tanto, fijado un nivel de confianza del 95%, si encontramos valores para estos residuos mayores a 1.96, sería un indicador de que existen más casos de los que debería haber bajo la condición de independencia (asociación directa), mientras que del mismo modo, estos valores son inferiores a -1.96, indicarían menos casos de los que debería haber bajo esta misma condición de independencia (asociación inversa).

Tanto para la elaboración de la base de datos como para la realización de estos análisis fue empleado el paquete estadístico SPSS versión 15.0.

RESULTADOS

Como se ha descrito en el apartado anterior, en este bloque de resultados se presentarán por un lado los resultados en cuanto a la violencia ejercida por los estudiantes y por otro en cuanto a la violencia sufrida (victimización), realizando las comparaciones de las categorías de respuesta según el sexo, el curso, el lugar de procedencia y el tipo de centro.

Comparando alumnos y alumnas, en relación a las conductas agresivas observamos en la Tabla 1 que los alumnos son significativamente más violentos que las alumnas en todas las conductas, excepto en el ítem "Estuvo enfadado la mayor parte del día", donde estas diferencias no son tan evidentes. Las formas o expresiones de violencia más frecuentes son las que se refieren a conductas de violencia verbal o psicológica (insultos, burlas). Las situaciones realizadas con más frecuencia en ambos sexos son: "Hizo bromas o molestó", "Dijo cosas de otra persona para hacer reír", "Insultó a otros compañeros" y "Estuvo enfadado la mayor parte del tiempo". La puntuación más alta en cuanto a violencia en varones la obtiene el ítem "Respondió a golpes cuando alguien le golpeó".

Observando los porcentajes de implicación en situaciones de violencia, aproximadamente la mitad de los alumnos varones encuestados había realizado alguna vez

conductas como "Hizo bromas o molestó" (51.5%), "Dijo cosas sobre otra persona para hacer reír" (48.9%) "Se enfadó con otra persona" (46%), "Insultó a otra persona" (43.4%) o "Respondió a golpes cuando alguien le golpeó" (47.2%). En otros ítems disminuyó el porcentaje de implicados, situándose en torno a una cuarta parte de la muestra, en situaciones como "Estuvo enfadado la mayor parte del tiempo" (35.5%), "Dio una bofetada a alguien" (25.2%), o "Animó a otros estudiantes a pelear" (26.3%). La implicación fue menor en ítems como "Amenazó con herir o golpear" (19%). "Peleó porque estaba enfadado" (17.9%) o "Mandó en SMS amenazante" (6.5%).

El porcentaje de alumnas implicadas fue menor que el de alumnos. La mitad de alumnas estaban implicadas en el ítem "Se enfadó con otra persona" (52.65%). En la mayoría de las situaciones descritas se encontró a una cuarta parte de la muestra implicada, como muestran las cuestiones "Dijo cosas sobre otra persona para hacer reír" (25.5%), "Hizo bromas o molestó" (22.7%), "Insultó a otros compañeros" (19.4%) y "Respondió a golpes cuando alguien le golpeó" (18.6%). En algunas conductas la implicación se situó por debajo del 10% como en "Empujó a otros compañeros" (9.1%), "Dio una bofetada a alguien" (8.8%), "Animó a otros estudiantes a pelear" (6.5%), "Amenazó con herir o golpear" (5%), "Peleó porque estaba enfadada" (4.2%), o "Envío un SMS amenazante" (1.5%).

En cuanto a las situaciones de victimización, en la Tabla 2 se observa una mayor implicación de los alumnos en este tipo de situaciones, excepto en el ítem "Un estudiante trató de herir sus sentimientos", donde no hay diferencias evidentes entre alumnos y alumnas.

Las formas de victimización más frecuentemente sufridas por los estudiantes, de forma similar a la violencia, fueron las verbales y psicológicas: "Un estudiante me hizo bromas o molestó para enojarme", "Un estudiante dijo cosas sobre mí para hacer reír a otros" "Un estudiante me empujó", "Un estudiante me insultó a mí o a mi familia" o "Me animaron a pelear".

Las principales formas de victimización, con cerca de la mitad de los estudiantes implicados entre 1 y 3 veces o 4 veces o más, fueron: "Un estudiante me hizo bromas o molestó para enojarme" (46.5%) y "Un estudiante dijo cosas de mí para hacer reír a otros" (42.4%). La tercera parte de los estudiantes se había visto implicado en situaciones como: "Un estudiante me empujó" (30.9%). La cuarta parte del alumnado sufrió agresiones como: "Me animaron a pelear" (25.8%), "Un estudiante me insultó a mí o a mi familia" (25.4%), "Un estudiante trató de herir mis sentimientos" (21.4%), "Un estudiante me retó a pelear" (17.7%) y "Un estudiante me dio una bofetada o patada" (14.1%). Otras situaciones menos frecuentes, pero que siguen representando a cerca del 10% de los estudiantes, fueron: "Un estudiante me amenazó con herirme" (11.9%). Por último, cercanas al 5%, encontramos situaciones como: "Un estudiante me dio una paliza" (5.2%), y "Recibí un SMS amenazante o insultante" (4.5%).

En cuanto a las alumnas, un tercio se había visto implicada en situaciones como: "Un estudiante me hizo bromas o molestó" (38.2%) y "Un estudiante dijo cosas de mí para hacer reír a otros" (42.4%). Un porcentaje menor había sufrido situaciones como: "Un estudiante me empujó" (17.7%), "Un estudiante me insultó a mí o a mi familia" (15.8%) y "Un estudiante trató de herir mis sentimientos" (20.7%). Por debajo del 10% encontramos situaciones como: "Me animaron a pelear" (8.1%), "Un estudiante me

retó a pelear" (5.7%) y "Un estudiante me amenazó con herirme" (5.1%). Por último, por debajo del 5%, las alumnas habían sufrido conductas como: "Un estudiante me dio una bofetada o patada" (4.2%), "Recibí un SMS amenazante o insultante" (3%) y "Un estudiante me dio una paliza" (1.7%).

TABLA 1
ACTOS VIOLENTOS REALIZADOS POR LOS ESTUDIANTES Y COMPARACIONES POR SEXO

Actos realizados	Nº de acciones última semana	Distribución de frecuencias		Residuos tipificados corregidos p-valor		P-valor
		Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	
Peleó porque estaba enfadado	Nunca	82.02	95.83	-10.90	10.90	0.000
	1-3	11.90	3.61	7.67	-7.67	
	>4	6.08	0.56	7.66	-7.66	
Animó a otros estudiantes a pelear	Nunca	73.68	93.51	-13.24	13.24	0.000
	1-3	19.98	5.61	10.63	-10.63	
	>4	6.34	0.88	7.27	-7.27	
Envío un SMS amenazante	Nunca	93.48	98.48	-6.30	6.30	0.000
	1-3	3.91	1.28	4.08	-4.08	
	>4	2.61	0.24	4.97	-4.97	
Amenazó con herir o pegar	Nunca	80.97	95.03	-10.70	10.70	0.000
	1-3	13.73	4.25	8.19	-8.19	
	>4	5.30	0.72	6.66	-6.66	
Dio una bofetada a alguien	Nunca	74.80	91.19	-10.75	10.75	0.000
	1-3	19.72	7.85	8.49	-8.49	
	>4	5.47	0.96	6.34	-6.34	
Empujó a otros compañeros	Nunca	68.90	90.87	-13.52	13.52	0.000
	1-3	25.46	8.33	11.27	-11.27	
	>4	5.65	0.80	6.81	-6.81	
Hizo bromas o molestó	Nunca	48.52	77.24	-14.59	14.59	0.000
	1-3	40.61	19.87	11.09	-11.09	
	>4	10.87	2.88	7.81	-7.81	
Dijo cosas sobre otra persona para hacer reír	Nunca	51.04	75.48	-12.44	12.44	0.000
	1-3	36.70	21.07	8.46	-8.46	
	>4	12.26	3.45	9.82	-9.82	
Insultó a otros compañeros	Nunca	56.56	80.59	-12.72	12.72	0.000
	1-3	34.67	17.16	9.82	-9.82	
	>4	8.77	2.25	7.08	-7.08	
Respondió a golpes cuando alguien le golpeó	Nunca	52.80	81.37	-14.92	14.92	0.000
	1-3	32.60	15.02	10.14	-10.14	
	>4	14.60	3.61	9.43	-9.43	
Se enfadó con otra persona	Nunca	44.00	47.35	-1.65	1.65	0.004
	1-3	45.91	46.15	-0.12	0.12	
	>4	10.09	6.50	3.19	-3.19	
Estuvo enfadado la mayor parte del tiempo	Nunca	64.39	61.80	1.31	-1.31	0.037
	1-3	28.78	32.99	-2.22	2.22	
	>4	6.82	5.22	1.65	-1.65	

TABLA 2
ACTOS VIOLENTOS SUFRIDOS POR LOS ESTUDIANTES Y COMPARACIONES POR SEXO

Actos sufridos	Nº de acciones última semana	Distribución de frecuencias		Residuos tipificados corregidos p-valor		p-valor
		Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	
Un estudiante hizo bromas para molestarle	Nunca	53.55	61.75	-4.05	4.05	0.000
	1-3	37.95	31.84	3.13	-3.13	
	>4	8.50	6.42	1.94	-1.94	
Un estudiante dijo cosas de él/ella para hacer reír a otros	Nunca	57.62	68.81	-5.67	5.67	0.000
	1-3	32.84	25.18	4.13	-4.13	
	>4	9.54	6.01	3.23	-3.23	
Un estudiante le empujó	Nunca	69.09	82.28	-7.54	7.54	0.000
	1-3	25.57	15.88	5.86	-5.86	
	>4	5.34	1.84	4.64	-4.64	
Un estudiante le insultó a él o a su familia	Nunca	74.61	84.20	-5.82	5.82	0.000
	1-3	19.53	13.07	4.28	-4.28	
	>4	5.87	2.73	3.81	-3.81	
Un estudiante trató de herir sus sentimientos	Nunca	78.46	79.31			0.506
	1-3	16.90	17.00			
	>4	4.64	3.69			
Un estudiante le dio una paliza	Nunca	94.82	98.32	-4.73	4.73	0.000
	1-3	3.60	1.28	3.70	-3.70	
	>4	1.58	0.40	2.94	-2.94	
Le animaron a pelear	Nunca	74.17	91.90	-11.64	11.64	0.000
	1-3	19.18	6.74	9.13	-9.13	
	>4	6.65	1.36	6.68	-6.68	
Un estudiante le retó a pelear	Nunca	82.31	94.31	-9.20	9.20	0.000
	1-3	12.52	4.81	6.75	-6.75	
	>4	5.17	0.88	6.20	-6.20	
Un estudiante le dio una bofetada o una patada	Nunca	85.90	95.83	-8.51	8.51	0.000
	1-3	10.25	3.45	6.64	-6.64	
	>4	3.85	0.72	5.19	-5.19	
Un estudiante le amenazó con herirle	Nunca	88.09	94.86	-5.97	5.97	0.000
	1-3	8.49	4.01	4.55	-4.55	
	>4	3.42	1.12	3.80	-3.80	
Recibió un SMS amenazante o insultante	Nunca	95.53	96.95	-1.83	1.83	0.032
	1-3	2.54	2.33	0.34	-0.34	
	>4	1.93	0.72	2.60	-2.60	

Valorando los cursos académicos y su relación con las conductas de agresión, observamos en la Tabla 3 que se produce una tendencia inversa conforme avanza el curso escolar. Esta tendencia consiste en que a mayor curso académico menor implicación en conductas de violencia física o directa, pero mayor implicación en conductas relacionadas con la violencia verbal o psicológica. Por ejemplo, ítems como “Insultó a otros compañeros” son menos frecuentes en 1º de ESO y más en 4º, mientras que “Respondió a golpes cuando alguien le golpeó” es más frecuente en 1º de ESO y menos en 4º.

TABLA 3
ACTOS VIOLENTOS EJERCIDOS POR LOS ESTUDIANTES Y COMPARACIONES POR CURSO

Actos realizados	Nº de acciones última semana	Distribución de frecuencias				Residuos tipificados corregidos p-valor				P-valor
		1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º	4º	
Peleó porque estaba enfadado	Nunca	86.63	86.86	90.36	92.74	-2.31	-2.11	1.10	3.35	
	1-3	9.66	8.33	7.23	5.32	2.19	0.75	-0.43	-2.52	0.003
	>4	3.70	4.81	2.41	1.94	0.77	2.58	-1.28	-2.11	
Animó a otros estudiantes a pelear	Nunca	82.93	82.21	84.85	86.45					
	1-3	13.37	13.14	11.53	11.45			-		0.220
	>4	3.70	4.65	3.61	2.10					
Envío un SMS amenazante	Nunca	95.33	95.99	95.87	97.10					
	1-3	3.38	2.08	2.93	1.61			-		0.391
	>4	1.29	1.92	1.20	1.29					
Amenazó con herir o pegar	Nunca	88.08	86.70	88.30	90.32					
	1-3	8.37	10.26	8.95	7.42			-		0.503
	>4	3.54	3.04	2.75	2.26					
Dio una bofetada a alguien	Nunca	81.32	80.61	84.68	86.45	-1.48	-2.04	1.07	2.48	
	1-3	14.81	15.71	12.05	11.77	1.01	1.76	-1.26	-1.55	0.056
	>4	3.86	3.69	3.27	1.77	1.18	0.89	0.19	-2.27	
Empujó a otros compañeros	Nunca	79.07	75.48	82.44	84.35	-0.89	-3.50	1.49	2.94	
	1-3	17.87	20.35	14.11	13.71	1.02	2.95	-1.82	-2.21	0.003
	>4	3.06	4.17	3.44	1.94	-0.15	1.69	0.47	-2.00	
Hizo bromas o molestó	Nunca	69.57	62.60	61.96	59.35	3.70	-0.48	-0.82	-2.42	
	1-3	23.67	30.34	31.15	34.52	-3.92	0.28	0.76	2.91	0.004
	>4	6.76	7.06	6.88	6.13	0.06	0.41	0.20	-0.67	
Dijo cosas sobre otra persona para hacer reír	Nunca	71.34	62.44	63.17	58.06	4.55	-0.80	-0.34	-3.42	
	1-3	22.38	29.05	28.92	33.71	-3.91	0.35	0.25	3.32	0.000
	>4	6.28	8.51	7.92	8.23	-1.57	0.84	0.19	0.53	
Insultó a otros compañeros	Nunca	72.42	63.62	69.54	70.32					
	1-3	21.94	30.13	25.47	25.32			-		0.025
	>4	5.65	6.25	4.99	4.35					
Respondió a golpes cuando alguien le golpeó	Nunca	63.90	65.33	67.53	74.64	-2.43	-1.57	-0.19	4.18	
	1-3	23.74	25.84	24.18	19.22	0.34	1.79	0.62	-2.74	0.000
	>4	12.36	8.83	8.29	6.14	3.47	-0.08	-0.60	-2.80	
Se enfadó con otra persona	Nunca	52.50	44.78	45.94	39.84	3.90	-0.57	0.10	-3.43	
	1-3	39.13	45.26	47.32	52.74	-4.03	-0.48	0.68	3.85	0.000
	>4	8.37	9.95	6.74	7.42	0.24	1.91	-1.42	-0.77	
Estuvo enfadado la mayor parte del tiempo	Nunca	66.07	64.15	62.69	59.61					
	1-3	26.79	28.94	31.61	35.86			-		0.015
	>4	7.14	6.91	5.70	4.52					

En cuanto a las conductas de victimización y su relación con el curso académico la Tabla 4 muestra una tendencia similar a la encontrada en la violencia. Situaciones de agresión física afirman haberla sufrido con mayor frecuencia en los primeros cursos de la educación secundaria. Por ejemplo, el ítem "Un estudiante le dio una bofetada o patada" es más frecuente en 1º y 2º de ESO que en 4º. Sin embargo, en las situaciones de victimización verbal o psicológica la relación inversa no es tan evidente como lo era

en las conductas de violencia, observando niveles similares de este tipo de conductas en los primeros y los últimos cursos. El ítem “Un estudiante dijo cosas de él/ella para hacer reír a otros” tiene asociaciones significativas con 1º y 4º. Además, algunas situaciones de victimización verbal presentan la misma tendencia que la física, siendo más frecuentes en 1º que en 4º, como muestra el ítem “Un estudiante le insultó a él/ella o a su familia”.

TABLA 4
ACTOS VIOLENTOS SUFRIDOS POR LOS ESTUDIANTES Y COMPARACIONES POR CURSO

Actos sufridos	Nº de acciones última semana	Distribución de frecuencias				Residuos tipificados corregidos p-valor				p-valor
		1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º	4º	
Un estudiante hizo bromas para molestarle	Nunca	56.62	57.14	61.88	56.18	-0.76	-0.43	2.24	-0.99	0.000
	1-3	31.85	36.03	31.97	38.20	-1.67	0.92	-1.49	2.23	
	>4	11.54	6.83	6.15	5.62	4.41	-0.85	-1.51	-2.15	
Un estudiante dijo cosas de él/ella para hacer reír a otros	Nunca	65.69	63.81	63.48	61.96	1.19	0.03	-0.16	-1.08	0.002
	1-3	24.62	26.67	30.03	32.74	-2.52	-1.14	0.98	2.75	
	>4	9.69	9.52	6.48	5.30	2.10	1.87	-1.35	-2.69	
Un estudiante le empujó	Nunca	70.46	73.49	80.72	78.33	-3.56	-1.43	3.29	1.82	0.000
	1-3	24.00	22.38	16.21	20.06	2.36	1.15	-3.11	-0.50	
	>4	5.54	4.13	3.07	1.61	3.05	0.80	-0.81	-3.10	
Un estudiante le insultó a él o a su familia	Nunca	74.31	79.05	81.40	83.63	-3.82	-0.33	1.30	2.94	0.000
	1-3	18.77	17.46	14.68	13.80	2.04	0.97	-1.17	-1.90	
	>4	6.92	3.49	3.92	2.57	3.91	-1.10	-0.46	-2.41	
Un estudiante trató de herir sus sentimientos	Nunca	77.23	77.30	78.84	80.74					0.232
	1-3	17.23	18.89	16.38	16.37					
	>4	5.54	3.81	4.78	2.89					
Un estudiante le dio una paliza	Nunca	96.15	96.03	97.09	97.59					0.281
	1-3	2.62	3.18	1.54	1.93					
	>4	1.23	0.79	1.37	0.48					
Le animaron a pelear	Nunca	81.54	81.75	84.47	85.87	-1.46	-1.26	0.82	1.94	0.048
	1-3	12.77	14.29	12.63	11.56	-0.04	1.28	-0.16	-1.09	
	>4	5.69	3.97	2.90	2.57	2.90	0.23	-1.32	-1.88	
Un estudiante le retó a pelear	Nunca	85.08	86.67	89.59	92.94	-3.19	-1.68	0.94	4.00	0.000
	1-3	10.15	10.79	7.85	5.14	1.74	2.37	-0.66	-3.49	
	>4	4.77	2.54	2.56	1.93	3.14	-0.74	-0.67	-1.78	
Un estudiante le dio una bofetada o una patada	Nunca	88.15	88.57	91.98	95.51	-2.95	-2.47	0.95	4.54	0.000
	1-3	9.08	9.05	5.46	3.53	2.64	2.55	-1.50	-3.77	
	>4	2.77	2.38	2.56	0.96	1.22	0.42	0.74	-2.39	
Un estudiante le amenazó con herirle	Nunca	89.52	91.27	93.00	92.46					0.095
	1-3	7.24	6.67	4.61	6.42					
	>4	3.24	2.06	2.39	1.12					
Recibió un SMS amenazante o insultante	Nunca	96.00	96.35	95.73	97.27					0.397
	1-3	2.15	2.06	3.24	1.93					
	>4	1.85	1.59	1.02	0.80					

Como podemos observar en la Tabla 5, en la que se comparan las conductas agresivas teniendo en cuenta el tipo de centro (público o concertado) en el que estudia el alumno, observamos diferencias significativas en varios de los ítems de agresividad,

siendo superior la implicación en este tipo de conductas en los alumnos de centros públicos. Aunque algunas de las situaciones apuntan a una mayor incidencia de la violencia en los centros públicos, resulta llamativa la relación entre la conducta “Dijo cosas de otra persona para hacer reír”, en la que encontramos un porcentaje superior de alumnos de centros concertados que afirman haberla realizado entre 1 y 3 veces.

TABLA 5
ACTOS VIOLENTOS EJERCIDOS POR LOS ESTUDIANTES Y COMPARACIONES
POR TIPO DE CENTRO

Actos realizados	Nº de acciones última semana	Distribución de frecuencias		Residuos tipificados corregidos p-valor		P-valor
		Público	Concertado	Público	Concertado	
Peleó porque estaba enfadado	Nunca	88.31	94.46	-3.32	3.32	0.003
	1-3	8.30	3.38	3.10	-3.10	
	>4	3.39	2.15	1.18	-1.18	
Animó a otros estudiantes a pelear	Nunca	83.97	84.92			0.540
	1-3	12.35	12.62		-	
	>4	3.68	2.46			
Envió un SMS amenazante	Nunca	95.71	98.46			0.059
	1-3	2.73	0.92		-	
	>4	1.56	0.62			
Amenazó con herir o pegar	Nunca	87.88	91.38			0.173
	1-3	9.05	6.77		-	
	>4	3.06	1.85			
Dio una bofetada a alguien	Nunca	82.37	88.92			0.012
	1-3	14.38	8.62		-	
	>4	3.25	2.46			
Empujó a otros compañeros	Nunca	79.87	83.08			0.323
	1-3	16.83	14.77		-	
	>4	3.30	2.15			
Hizo bromas o molestó	Nunca	63.73	61.23			0.503
	1-3	29.48	32.62		-	
	>4	6.79	6.15			
Dijo cosas sobre otra persona para hacer reír	Nunca	64.43	59.38	1.76	-1.76	0.006
	1-3	27.45	35.38	-2.95	2.95	
	>4	8.11	5.23	1.81	-1.81	
Insultó a otros compañeros	Nunca	69.48	65.54			0.077
	1-3	25.00	30.46		-	
	>4	5.52	4.00			
Respondió a golpes cuando alguien le golpeó	Nunca	67.17	72.31	-1.85	1.85	0.032
	1-3	23.35	22.46	0.35	-0.35	
	>4	9.47	5.23	2.50	-2.50	
Se enfadó con otra persona	Nunca	45.78	45.68			0.345
	1-3	45.78	48.15		-	
	>4	8.45	6.17			
Estuvo enfadado la mayor parte del tiempo	Nunca	63.07	63.58			0.492
	1-3	30.63	31.79		-	
	>4	6.30	4.63			

En cuanto a los ítems relacionados con la victimización y su relación con el tipo de centro, no se encontraron asociaciones ni diferencias significativas, como se puede comprobar en la Tabla 6.

TABLA 6
ACTOS VIOLENTOS SUFRIDOS POR LOS ESTUDIANTES Y COMPARACIONES
POR TIPO DE CENTRO

Actos sufridos	Nº de acciones última semana	Distribución de frecuencias		Residuos tipificados corregidos p-valor		P-valor
		Público	Concertado	Público	Concertado	
Un estudiante hizo bromas para molestarle	Nunca	58.35	54.74			0.381
	1-3	34.01	37.92	-		
	≥4	7.64	7.34			
Un estudiante dijo cosas de él/ella para hacer reír a otros	Nunca	63.74	63.91			0.575
	1-3	28.26	29.66	-		
	≥4	8.00	6.42			
Un estudiante le empujó	Nunca	75.25	77.98			0.375
	1-3	20.95	19.57	-		
	≥4	3.79	2.45			
Un estudiante le insultó a él o a su familia	Nunca	79.14	81.96			0.383
	1-3	16.42	14.98	-		
	≥4	4.44	3.06			
Un estudiante trató de herir sus sentimientos	Nunca	78.77	76.76			0.572
	1-3	16.93	19.27	-		
	≥4	4.30	3.98			
Un estudiante le dio una paliza	Nunca	96.62	97.25			0.519
	1-3	2.45	1.53	-		
	≥4	0.93	1.22			
Le animaron a pelear	Nunca	83.67	81.35			0.541
	1-3	12.53	14.68	-		
	≥4	3.79	3.98			
Un estudiante le retó a pelear	Nunca	88.53	88.38			0.066
	1-3	8.23	10.40	-		
	≥4	3.24	1.22			
Un estudiante le dio una bofetada o una patada	Nunca	91.03	90.83			0.844
	1-3	6.75	7.34	-		
	≥4	2.22	1.83			
Un estudiante le amenazó con herirle	Nunca	91.49	91.74			0.171
	1-3	6.11	7.34	-		
	≥4	2.41	0.92			
Recibió un SMS amenazante o insultante	Nunca	96.21	97.25			0.463
	1-3	2.36	2.14	-		
	≥4	1.43	0.61			

Por último, valorando las relaciones entre el lugar de nacimiento de los alumnos (en España o fuera del país), que se observan en la Tabla 7, no se encuentran diferencias significativas en las frecuencias de conductas agresivas, excepto en el ítem “Envió un SMS amenazante o insultante”, identificado con más frecuencia en la categoría de 1 a 3 veces para alumnos extranjeros.

TABLA 7
ACTOS VIOLENTOS EJERCIDOS POR LOS ESTUDIANTES Y COMPARACIONES
POR LUGAR DE NACIMIENTO

Actos realizados	Nº de acciones última semana	Distribución de frecuencias		Residuos tipificados corregidos p-valor		P-valor
		Extranjero	España	Extranjero	España	
Peleó porque estaba enfadado	Nunca	85.25	89.62			0.058
	1-3	11.15	7.20			
	>4	3.60	3.18			
Animó a otros estudiantes a pelear	Nunca	82.73	84.27			0.485
	1-3	14.39	12.13			
	>4	2.88	3.60			
Envió un SMS amenazante	Nunca	93.17	96.45	-2.65	2.65	0.004
	1-3	5.40	2.12	3.30	-3.30	
	>4	1.44	1.43	0.01	-0.01	
Amenazó con herir o pegar	Nunca	87.41	88.47			0.439
	1-3	10.43	8.53			
	>4	2.16	3.00			
Dio una bofetada a alguien	Nunca	81.65	83.44			0.619
	1-3	15.47	13.38			
	>4	2.88	3.18			
Empujó a otros compañeros	Nunca	80.58	80.26			0.963
	1-3	16.55	16.56			
	>4	2.88	3.18			
Hizo bromas o molestó	Nunca	66.55	62.99			0.438
	1-3	28.06	30.13			
	>4	5.40	6.88			
Dijo cosas sobre otra persona para hacer reír	Nunca	69.06	63.08			0.146
	1-3	24.10	29.07			
	>4	6.83	7.84			
Insultó a otros compañeros	Nunca	74.73	68.22			0.088
	1-3	20.94	26.34			
	>4	4.33	5.44			
Respondió a golpes cuando alguien le golpeó	Nunca	63.41	68.43			0.110
	1-3	28.26	22.59			
	>4	8.33	8.98			
Se enfadó con otra persona	Nunca	47.12	45.59			0.318
	1-3	42.81	46.51			
	>4	10.07	7.90			
Estuvo enfadado la mayor parte del tiempo	Nunca	62.32	63.24			0.795
	1-3	32.25	30.60			
	>4	5.43	6.16			

En cuanto a las situaciones de victimización, que aparecen en la Tabla 8, comparando alumnos nacidos en España y fuera del país, observamos diferencias en varias de ellas, destacando situaciones de agresión física hacia alumnos nacidos fuera de España, como demuestran las conductas "Un estudiante le empujó" y "Un estudiante le dio una paliza", sufridas con más frecuencia entre 1 y 3 veces. Es decir, los estudiantes nacidos fuera de España han sufrido con más frecuencia estas situaciones de victimización.

TABLA 8
ACTOS VIOLENTOS SUFRIDOS POR LOS ESTUDIANTES Y COMPARACIONES
POR LUGAR DE NACIMIENTO

Actos sufridos	Nº de acciones última semana	Distribución de frecuencias		Residuos tipificados corregidos p-valor		P-valor
		Extranjero	España	Extranjero	España	
Un estudiante hizo bromas para molestarle	Nunca	54.93	58.26			0.565
	1-3	36.97	34.21			
	>4	8.10	7.53			
Un estudiante dijo cosas de él/ella para hacer reír a otros	Nunca	63.03	63.85			0.371
	1-3	27.11	28.62			
	>4	9.86	7.53			
Un estudiante le empujó	Nunca	68.66	76.51	-2.90	2.90	0.009
	1-3	25.70	20.14	2.18	-2.18	
	>4	5.63	3.36	1.94	-1.94	
Un estudiante le insultó a él o a su familia	Nunca	77.46	79.77			0.432
	1-3	16.90	16.15			
	>4	5.63	4.08			
Un estudiante trató de herir sus sentimientos	Nunca	79.23	78.41			0.947
	1-3	16.55	17.32			
	>4	4.23	4.26			
Un estudiante le dio una paliza	Nunca	93.66	97.09	-3.05	3.05	0.006
	1-3	4.93	2.00	3.08	-3.08	
	>4	1.41	0.91	0.81	-0.81	
Le animaron a pelear	Nunca	84.15	83.27			0.263
	1-3	13.73	12.70			
	>4	2.11	4.04			
Un estudiante le retó a pelear	Nunca	88.03	88.57			0.476
	1-3	9.86	8.34			
	>4	2.11	3.08			
Un estudiante le dio una bofetada o una patada	Nunca	87.68	91.43			0.090
	1-3	9.86	6.44			
	>4	2.46	2.13			
Un estudiante le amenazó con herirle	Nunca	91.90	91.47			0.858
	1-3	5.63	6.35			
	>4	2.46	2.18			
Recibió un SMS amenazante o insultante	Nunca	95.77	96.42			0.166
	1-3	1.76	2.40			
	>4	2.46	1.18			

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A partir de los datos obtenidos en esta investigación en los centros educativos de educación secundaria obligatoria de la Región de Murcia, podemos afirmar que los fenómenos de violencia y victimización son frecuentes en nuestros centros escolares, afectando a un 50% del alumnado en sus manifestaciones más leves (aunque vale la pena destacar que cualquier forma de violencia es grave). Estos datos coinciden con estudios tanto a nivel nacional como internacional, que también describen porcentajes

de implicación en situaciones de violencia y victimización por encima del 50% (Caurcel, 2009; Salmivalli, Lagerspetz, Bjorkqvist, Osterman y Kaukiainen, 1996; Ramírez, 2006)

Coincidiendo con estudios anteriores, observamos que estos niveles de violencia y victimización son superiores en alumnos en prácticamente todas sus formas, aunque en las alumnas también es frecuente la utilización de violencia, sobre todo en sus manifestaciones verbales y psicológicas (Defensor del Pueblo, 2007).

Los resultados muestran que existe un grupo de estudiantes que consideran una solución o un recurso apropiado el uso de la violencia en algunas situaciones, interpretándola como la forma adecuada de actuar. También podría explicarse esta aceptación de la agresividad por el sentido utilitario que se da en ocasiones a la violencia, cuando los agresores afirman haber agredido para defenderse o para conseguir algo. Estos resultados dan información de que para muchos estudiantes la utilización de la violencia y la intimidación son formas adecuadas de relación, de resolución de problemas, e incluso de diversión. Se desprende de estos resultados que la violencia se asume como un factor más, inherente al desarrollo del día a día en los centros escolares, aspecto que choca frontalmente con los datos de importantes estudios que afirman que para un adecuado desarrollo psicológico y moral, la violencia en todas sus formas produce efectos perniciosos (Cerezo, 2009).

Se han hallado diferencias en cuanto a las manifestaciones de violencia y victimización en alumnos de diferentes cursos, mostrando en general los datos que existe una tendencia a la disminución de la violencia física y directa conforme aumenta el curso y al aumento de la verbal y psicológica. Aunque existe controversia en cuanto a este aspecto en la literatura científica, nuestros datos coinciden con los de numerosos estudios que apuntan que a partir de los 16 años las agresiones son menos frecuentes, al menos en lo que se refiere a agresiones físicas (Avilés y Monjas, 2005; Caurcel, 2009; Defensor del Pueblo, 2007; Mateo, Soriano y Godoy, 2009).

Las comparaciones entre centros públicos y concertados han mostrado diferencias en las conductas agresivas, siendo superiores algunas de ellas en los alumnos de centros públicos, excepto en alguna conducta de agresión verbal, superior en alumnos de centros concertados. En cuanto a la victimización no se encontraron diferencias. Este es un aspecto poco estudiado en la literatura científica y sobre el que existe poco consenso. Aquellos estudios que han abordado este aspecto no han hallado diferencias significativas según el tipo de centro (Defensor del Pueblo, 2007), excepto el estudio de 2004 en la investigación Educación para la convivencia y la paz en los centros escolares de la Comunidad Autónoma del País Vasco. En este caso hallaron más violencia en los centros de titularidad pública, pero es importante destacar que la muestra empleada es de edades diferentes a la de este estudio. También es importante tener en cuenta que en nuestro estudio el porcentaje del alumnado matriculado en centros educativos concertados es muy inferior al de los alumnos matriculados en centros públicos, aspecto a tener en cuenta a la hora de interpretar los datos.

Las comparaciones en cuanto a las agresiones de alumnos españoles y extranjeros no han aportado diferencias excepto en la conducta relacionada con las agresiones a través de SMS, realizadas con más frecuencia por alumnos extranjeros. Este es un dato novedoso que no aparece reflejado en otras investigaciones y en el que será interesante profundizar. En cuanto a la victimización, hemos podido comprobar que para algunas

situaciones, los alumnos extranjeros han sido con mayor frecuencia víctimas. Existen pocos estudios a nivel nacional en los que se haya indagado sobre las influencias del lugar de origen del alumnado en las manifestaciones de violencia. Coincidiendo con nuestros resultados, el estudio del Defensor del Pueblo (2007) afirmaba que la nacionalidad del alumnado no se relaciona con la violencia escolar en el papel de agresor, aunque sí en el de víctima. En la misma línea, otros trabajos en nuestra región han relacionado la inmigración con el papel de víctima y víctima-provocador en situaciones de *bullying* (Cerezo, Calvo y Sánchez 2004).

Este estudio apunta a que la violencia afecta a todos y a que existe cierta desensibilización y habituación, que no solo afecta a los implicados directamente sino a los compañeros y compañeras de aula. No podemos olvidar que además de los estudiantes implicados directamente en las situaciones de victimización y violencia, existe una amplia población que está observando este tipo de situaciones (Salmivalli, 2010). El papel de estos observadores no puede ser obviado, ya que se ha demostrado que su reacción ante las situaciones violentas determina en gran parte su repetición, cronificación o reducción.

Los datos obtenidos en este estudio, que destacan la generalización de la violencia y victimización escolar, nos llevan a defender que las intervenciones que se diseñen para trabajar tanto en prevención como en control deben estar pensadas, debatidas y planteadas para toda la comunidad educativa, teniendo siempre en cuenta y no obviando la evaluación del desarrollo socio-afectivo del alumnado, las variables de personalidad de los adolescentes que puedan estar relacionadas con la conducta violenta y las características peculiares de cada grupo-aula (Molina, Inda y Fernández, 2009; Murillo y Hernández, 2011). Sin embargo, aún teniendo en cuenta estas premisas, es importante que las intervenciones no estén únicamente centradas en un grupo de sujetos especialmente vulnerables o que parecen estar más frecuentemente implicados en las conductas violentas (Cowie y Fernández, 2006).

Consideramos importante, para finalizar, resaltar una serie de aspectos a mejorar en este estudio y señalar hipótesis en las que sería importante profundizar para alcanzar un mejor conocimiento de la violencia y victimización escolar en nuestra región. Nos planteamos para trabajos futuros profundizar en los diferentes tipos de manifestación de la violencia y la victimización, realizando análisis factoriales de las respuestas del alumnado que permitan categorizar sus conductas, realizar comparaciones de las dimensiones y mejorar la comprensión del fenómeno.

REFERENCIAS

- Anaya, D., Suárez, J. M., & Pérez, J. C. (2009). Necesidades de asesoramiento o ayuda de expertos demandadas por el profesorado de educación infantil, primaria y secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 2 (2), 413-425.
- Arce, R., Seijo, D., Fariña, F., & Mohamed-Mohand, L. (2010). Comportamiento antisocial en menores: Riesgo social y trayectoria natural de desarrollo. *Revista Mexicana de Psicología*, 27(2), 127-142.
- Avilés, J. M., & Monjas, I. (2005). Estudio de la incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario CIMEI

- (Avilés, 1999) - Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales. *Anales de Psicología*, 21(1), 27-41.
- Avilés, J. M., Torres, N., & Vian, M. V. (2008). Equipos de ayuda, maltrato entre iguales y convivencia escolar. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(3), 863-886.
- Benítez, J. L., Berbén, A. G., & Fernández, M. (2006). El maltrato entre alumnos: conocimientos, percepciones y actitudes de los futuros docentes. *Revista de Investigación Educativa*, 4(2), 329-352.
- Benítez, J. L., & Justicia, F. (2006). El maltrato entre iguales: Descripción y análisis del fenómeno. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 4, 81-93.
- Bond, L., Carlin, J. B., Thomas, L., Rubin, K., & Patton, G. (2001). Does bullying cause emotional problems? A prospective study of young teenagers. *BMJ*, 323, 480-484.
- Caurcel, M. J. (2009). *Estudio evolutivo del maltrato entre iguales desde la percepción y el razonamiento sociomoral de los implicados* (Tesis doctoral). Recuperado de <http://0-hera.ugr.es/adrastea.ugr.es/tesisugr/17821563.pdf>
- Cerezo, F., Calvo, A. R., & Sánchez, C. (2004, marzo). Bullying y estatus social en el grupo-aula en una muestra de escolares. Comunicación presentada al IV Congreso Internacional de Psicología y Educación, Almería.
- Cerezo, F., & Esteban, M. (1992). La dinámica bully-víctima entre escolares. Diversos enfoques metodológicos. *Revista De Psicología Universitas Tarraconensis*, 14 (2), 131-145.
- Cerezo, F. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El Bullying: estrategias de identificación y elementos de intervención a través del Bull-S. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 2(4), 333-352.
- Cerezo, F. (2009). Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(3), 383-394.
- Consejería de Educación, Ciencia e Investigación de la Región de Murcia (2007). *Informe sobre la situación de la convivencia en los centros docentes de la Región de Murcia*. Murcia: Autor.
- Cowie, H., & Fernández, F. J. (2006). Ayuda entre iguales en las escuelas: desarrollo y retos. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 4(2), 291-310.
- Defensor del Pueblo (2007). *Violencia Escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006 (Nuevo estudio y actualización del informe 2000)*. Madrid: Oficina del Defensor del Pueblo.
- Fernández, F. D., Pichardo, M. C., & Arco, J. L. (2005). Diseño, evaluación y aplicación de un programa piloto para la prevención del maltrato entre compañeros. *Revista Mexicana de Psicología*, 22(2), 375-384.
- Gobierno Vasco (2004). *Educación para la convivencia y la paz en los centros escolares de la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Recuperado de <http://www.documentacion.edex.es/docs/0413GOBedu.pdf>
- Hunter, S. C., Mora-Merchán, J. A., & Ortega, R. (2004). The long-term effects of coping strategy use in victims of Bullying. *The Spanish Journal of Psychology*, 7(1), 3-12.
- Mateo, V., Soriano, M., & Godoy, C. (2009). Un estudio descriptivo sobre el acoso y violencia escolar en la Educación Obligatoria. *Escritos de Psicología*, 2(2), 43-51.
- Molina, S., Inda, M., & Fernández, C. (2009). Vinculación de conductas problemáticas y rasgos de personalidad en la adolescencia. *Revista de Investigación Educativa*, 27(1), 73-87.

- Murillo F. J., & Hernández, R. (2011). Efectos escolares de factores socio-afectivos. Un estudio multinivel para Iberoamérica. *Revista de Investigación Educativa*, 29(2), 407-427.
- Oñate, A., & Piñuel, I. (2006). *Estudio Cisneros X: Violencia y acoso escolar en España*. Madrid: Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo.
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, DC: Autor.
- Orpinas, P., & Frankowski, R. (2001). The aggression scale: A self-report measure of aggressive behavior for young adolescents. *Journal of Early Adolescence*, 21(1), 50-67.
- Ortega, R., & Lera, M. J. (2000). The Seville anti-Bullying in school project. *Aggressive Behaviour*, 26, 113-123.
- Piñero, E. (2010). *Características de las relaciones familiares y escolares y roles en la dinámica bullying en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria* (Tesis doctoral). Recuperado de <http://www.tdx.cat/handle/10803/11030>
- Piñero, E., & Cerezo, F. (2011). Roles en la dinámica bullying, actitud hacia la escuela y rendimiento académico en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria de la Región de Murcia. *Internacional Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 357-362.
- Piñero, E., López, J. J., Cerezo, F., & Torres, A. M. (2012). Tamaño de la fratría y victimización escolar. *Anales de Psicología*, 28(3), 842-847.
- Proces-Joven. (2002). *Estudio sobre conductas relacionadas con la salud en la población escolarizada de la región de Murcia. Curso 2001-02*. Murcia: Consejería de Sanidad y Consumo - Consejería de Educación y Cultura.
- Ramírez, S. (2006). *El maltrato entre escolares y otras conductas-problema para la convivencia: Un estudio desde el contexto del grupo-clase* (Tesis doctoral no publicada). Universidad de Granada, Granada.
- Ramírez, S., & Justicia, F. (2006). El maltrato entre escolares y otras conductas-problema para la convivencia. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 4(2), 265-290. Recuperado de <http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/new/ContadorArticulo.php?139>.
- Rigby, K. (2000). Effects of peer victimization in schools and perceived social support on adolescent well-being. *Journal of Adolescence*, 23(1), 57-68.
- Rodríguez, M., Muñoz, V., Moreno, P., & Sánchez, I. (2004). Incidencia del maltrato entre iguales durante la adolescencia en España. *Portularia: Revista De Trabajo Social*, 4, 307-316.
- Salmivalli, C., Lagerspetz, K., Bjorkqvist, K., Osterman, K., & Kaukiainen, A. (1996). Bullying as a group process: Participant roles and their relations to social status within the group. *Aggressive Behavior*, 22, 1-15.
- Salmivalli, C. (2010). Bullying and the peer group: A review. *Aggression and Violent Behavior*, 15, 112-120.
- Serrano, A., & Iborra, I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*. Valencia: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.

Fecha de recepción: 9 de junio de 2012.

Fecha de revisión: 12 de junio de 2012.

Fecha de aceptación: 15 de enero de 2013.

